



Organo de la Federacion de Profesores Secundarios

AÑO I — 20 Cts. — SANTIAGO, NOVIEMBRE DE 1932 — 20 Cts. — NUM. 3

## El asesinato del profesor Manuel Anabalón Aedo

LA FEDERACION DE PROFESORES SECUNDARIOS ACUERDA DIRIGIRSE A SUS COLEGAS DE TODO EL PAIS

Caído el velo de la oprobiosa dictadura última, que encarceló a obreros, empleados y maestros, y relegó a numerosos ciudadanos a los confines del país, la opinión pública ha podido agregar al sinnúmero de crímenes anónimos cometidos en tan nefasto período, el asesinato del profesor Manuel Anabalón. A pesar de las maniobras realizadas por los sayones del Gobierno de Dávila, para ocultar el crimen y burlar a la opinión general, como lo hicieron los esbirros de Ibáñez con los obreros Casimiro Barrios, Bayón y

Da Silva, el país no se ha dejado engañar y exige una sanción ejemplarizadora para los culpables. Desgraciadamente, la justicia no ha querido esclarecer estos hechos y acelerar el proceso; y los delincuentes continúan impunes, amparados por la lenidad de los jueces.

Por eso nosotros, junto con elevar nuestra más enérgica protesta por la indolencia de las autoridades frente al delito cometido, nos dirigimos a los compañeros de todo el país, a fin de adherir al movimiento nacional que exige la san-

ción de los asesinos. Es necesario que se sepa de un extremo a otro del territorio, que el pueblo no está dispuesto a tolerar la consumación de tales actos, que la justicia de clase que nos rige se esfuerza en silenciar. Y al hacer este llamado, invocamos el espíritu de justicia de todos nuestros compañeros, sin distinción de ideologías, para formar una sólida conciencia colectiva que asegure la sanción de los delitos perpetrados, y de los que pudieran cometerse en lo futuro.

## LA FINALIDAD DE LA EDUCACION

Antiguamente el problema educacional era abordado por la Pedagogía filosófica. Los diversos sistemas educacionales eran concebidos por los filósofos mediante meditaciones completamente ajenas de la realidad. Suficientemente conocidos son los nombres de: Sócrates, Platón, Aristóteles, San Jerónimo, San Agustín, Agrícola, Comenio, Montaigne, Locke, Rousseau, Herbart, etc., en la Historia de la Pedagogía.

La finalidad de la Educación era obtener del niño un determinado tipo de hombre, concebido en las soledades de la especulación filosófica.

Poco a poco la Pedagogía fué desprendiéndose del campo de la Filosofía para incorporarse al campo de la Ciencia.

Precursores de la Pedagogía científica han sido los "intuitivos geniales" como Comenio, Rousseau, Pestalozzi, Froebel.

La Pedagogía científica considera al niño como un ser en formación, como un ser que se desenvuelve paulatinamente. La Pedagogía científica tiene como ciencias fundamentales: la Biología, la Psicología y la Sociología, pues el sujeto de la Educación es un complejo animal espiritual que alcanza la plenitud de sus capacidades en el seno de la colectividad.

Es evidente que un sistema educacional basado en concepciones filosóficas acerca de la naturaleza del hombre y de la finalidad del proceso educacional, ha hecho crisis. Pero cabe hacer la siguiente pregunta:

¿Es posible, en la actualidad, una fundamentación filosófica de la Pedagogía?

Antes de contestar a esta pregunta conviene plantearse en qué sentido es posible hablar de una ciencia de la Educación. Según Ernesto Kriech, una ciencia autónoma de la Educación debe contestar la pregunta siguiente: ¿Cómo se realiza, de hecho, la Educación en todos los países y en todos los tiempos?

Desde luego, Kriech no aborda el problema de la finalidad dentro de una ciencia de la Educación.

La parte puramente teórica de la ciencia de la Educación debe dar la "idea eterna de la Educación". El método empleado es el conocido método fenomenológico de la exposición de la esencia, que sostiene el filósofo de Friburgo, Edmundo Husserl. De este modo, resulta que la Educación no es algo que un pueblo pueda poner en marcha o abandonar según le plazca; más bien se realiza con la necesidad inevitable propia de una función originaria.

Según la teoría de Kriech, la Educación consiste en "la presentación de un determinado tipo de cultura en los miembros de una colectividad".

Es natural que un concepto semejante de positivismo pedagógico no es suficiente para aquellos que se sientan ofendidos a tomar una participación activa en el proceso educacional.

El ¿Qué es la Educación? se complementa con el ¿Cómo debe ser la Educación? Pero entre ambas preguntas se abre el abismo que separa los campos de la "efectividad" y del "valor". Los fundamentos filosóficos de la Pedagogía no solamente deben determinar cómo se ha realizado la Educación hasta nuestros tiempos, sino que, también, deben suministrar el ideal de una Educación.

La parte normativa de la Pedagogía no puede ser determinada por la razón, sino por nuestra conciencia estimativa.

(Continúa página 3)

### Proa

Implacable va surcando las aguas infinitas hacia todos los horizontes. Orillando arrecifes, rompiendo hielos, venciendo la irascibilidad de las olas, atando por rutas desconocidas, va desafiando la proa del barco rumbo hacia su destino. La fe fanática e inquebrantable del viejo capitán genovés enderezó la proa de sus endebles carabelas hacia latitudes insospechadas, no obstante la sapiencia de los doctores de Salamanca...

Nuestra vida anclada a la rutina cotidiana no nos autoriza para ir en busca de tierras nuevas; pero nuestro espíritu, rompiendo las amarras que nos atan a esta realidad hurana y mezquina, emprende su camino de liberación y de conquista; y tenemos también arrecifes que orillar, hielos que romper y sonrisas despectivas de sabios sesudos y de mercaderes ahitos; pero fortalecidos por la fe en nuestros ideales, iremos también a clavar en horizontes desconocidos la bandera de redención y justicia que tremola en nuestros corazones.

(Al abrigo del puerto, quedan los pontones sin proa anclados eternamente...)

R.

## LA EDUCACION Y EL REGIMEN

Leibniz era el hombre que quería tener en sus manos la educación para cambiar la faz del mundo. Leibniz tenía tanta razón como Arquímedes.

No es del caso, sin embargo, pregonar una vez más la influencia decisiva que la educación tiene sobre los fenómenos sociales. Importa, sí, recalcar la trabazón íntima y radical que existe entre la educación y la política, entendiéndose, ciertamente, por política, no lo que entienden los hombres públicos criollos, sino lo que sólo es y debe ser política: la regulación de las relaciones entre la sociedad y los poderes que la rigen.

Educadores románticos, declamadores liberales querían la educación como un poder independiente, como una entidad absoluta y desligada, como la majestad indiscutida de la razón razonadora y libre, ejerciéndose por encima de todas las corrientes de la realidad social.

Tal concepción, admisible en una sociedad ideal, sufre en la práctica de nuestras repúblicas indoeuropeas y en todo el mundo, rudas contradicciones. Y no solamente en lo que a educación en sí se refiere, sino incluso en el contenido mismo de la educación, en la instrucción.

Se ha instruido a nuestras generaciones en el respeto al siglo XIX, a "las conquistas del progreso" y a los "ideales" de la Revolución francesa, en el odio a la monarquía y a la Iglesia, se han configurado la historia y todos los estudios relativos a las relaciones sociales y se ha deformado la educación, para servir a ciertos intereses políticos, para colaborar al mantenimiento de cierta concepción del estado.

¿Tendríamos derecho a decir que esto está mal?

Los católicos dicen que sí, en lo que a ellos ofende e impide realizar su propaganda, y nosotros diríamos que sí también, si juzgáramos sólo la mezquina mentalidad de radicales come-frailes y come-comunistas que ha engendrado de preferencia el sistema de educación liberal.

Pero no podemos negar el derecho ineludible, razón de vida o muerte, que tiene un régimen político a imprimir en la educación la marca de sus concepciones.

Y si consideramos que tal deformación se ejerce sobre todo en lo tocante a las relaciones sociales y deja intactas o casi intactas las prerrogativas superiores de la cultura y de la ciencia, y que cesa automáticamente en cuanto cesa la eficacia social del régimen que la impone, vendremos en que no es éste un derecho temible, ni que obligue, como hasta aquí se ha hecho, a ocultarlo hipócritamente.

Reconocer que la política ejerce sobre la educación una influencia efectiva y directa, es reconocer un hecho consumado, una realidad evidente. Tratar de negarlo o de desconocerlo es hipocresía o romanticismo tonto.

El régimen liberal-capitalista que agoniza en nuestro país con tanta o mayor violencia que en otros, ha tenido su régimen educacional.

Algún yanki — no todo en EE. UU. es como la Standard Oil — ha dicho que

una educación que no se adelanta en veinte años a su época es mala. La nuestra responde casi a ello, porque su fracaso se ha adelantado en diez años por lo menos al fracaso del régimen que la creó.

Hace diez años que nuestra educación es un lastimoso armatoste que no se mueve sino por la inercia, que no responde a nada, que no educa a nadie, que no significa nada, absolutamente nada que no sea pernicioso para la juventud y para el país, y esto está en la conciencia de todo el mundo.

No es ello culpa de los profesores, ni

## EMANCIPEMOS LAS CONCIENCIAS

Cuando leemos en la prensa los denuncios de que tal compañía yankee burla nuestras leyes tributarias; que tal otra despidió a sus obreros sin indemnizarlos y en forma arbitraria; cuando se amenaza a nuestro Gobierno con que "la Compañía podría verse obligada a suspender totalmente su producción si el mercado se anarquiza por obra de ofertas sueltas de salitre independiente"; cuando sabemos que un Houston, un Capellen Smith, un Whelpley, u otro yankee cualquiera, han cometido tales o cuales desacatos a nuestra soberanía, o vomitado algún insulto procaz en contra de los chilenos, ni siquiera nos asombramos ya. Una sombra de indignación nubla un minuto nuestra mente, pero luego bajamos la cabeza como agobiados por la fatalidad.

Por cierto que esto es estúpido e indigno, pero es verdad. Hemos perdido todo, hasta nuestro antiguo gesto de protesta ante los insultos. Ya no reaccionamos ni a las bofetadas ni a los latigazos de los amos, y no sé si aún podemos perder algo, pues creo que no nos queda nada.

¿Cómo reparar este desastre moral? ¿Cómo explicarlo siquiera, para luego buscar algún remedio?

Los factores que determinan tal estado de cosas son, sin duda, numerosos y variados, pero en el fondo de todos ellos, creo que encontraremos siempre una cuestión cultural.

Ese desastre moral es el resultado inevitable, y perfectamente calculado por la burguesía, de su sistema educacional. De mil modos se lucha en este sistema por formar esclavos, y, como dolorosamente lo estamos experimentando, ello se consigue plenamente.

¿Los culpables principales?

Evidentemente que en primer lugar está el régimen de clases en que viven todos los pueblos, con excepción de Rusia, y que pone la escuela al servicio de la clase explotadora.

El mismo régimen disciplinario usado en nuestros colegios, va encaminado a producir esta sumisión bovina a las autoridades, cualesquiera que ellas sean. Y es incuestionable que esa rígida disciplina de autoridad es uno de los grandes culpables de la pérdida de nuestra altivez y dignidad. Ya desde niños se nos amarra a la obediencia pasiva y se autoriza a los profesores y jefes para aplicar

de los alumnos, ni siquiera de las pésimas condiciones materiales en que se realiza la educación en Chile.

Es culpa del régimen.

Mientras el régimen no cambie, mientras una nueva estructura social no reemplaza a la que hoy se desmorona, y mientras un nuevo estado y una nueva concepción de la política y de la economía no se impongan desde el gobierno, mientras no se incorpore al poder la clase de los explotados, la educación no cambiará.

Lo lamentable es que una educación inadecuada hiere más gravemente la médula de una nacionalidad que una epidemia o que una guerra.

O. V. L.

mil castigos denigrantes que terminan por habituarnos a la injuria y al vejamen. La vida del régimen político depende de este sistema; sus escuelas necesitan ser el semillero de esclavos de la falsa democracia, y lo son.

Por su parte, la Iglesia nada tiene que envidiar a los demás factores.

Encargada por los dirigentes laicos de formar borregos que confíen su suerte a Dios y presten dócilmente sus músculos al trabajo productor y sus espaldas a los azotes de los verdugos, la Iglesia cumple fácilmente con su finalidad. Cuenta para ello con sus innumerables agentes, y sobre todo con el éxito incomparable del "tumor maligno de la religión", que mañosamente incorpora en el organismo de sus víctimas.

Pero si los factores precedentes son de gran influencia, y sin duda la base de todos los demás, hay aun otro de igual importancia, y que es indispensable mencionar. Me refiero al profesorado.

Como ruedecillas del férreo engranaje institucional burgués; víctimas ellos mismos del veneno religioso y de la perniciosa influencia de la escuela al servicio de la clase explotadora, los maestros son tal vez menos culpables de lo que a primera vista parece. Pero aun con mucha benevolencia, no puede un espíritu libertario dejar de condenarlos. En efecto, por su cultura y por respeto a su propia dignidad, deberían ellos emanciparse del tutelaje ominoso que el régimen les impone, pero no lo han hecho sino en una proporción ínfima. La inmensa mayoría son sumisos instrumentos. No sólo venden sus servicios, sino además su dignidad y su personalidad.

Si el profesorado, salido en su totalidad de la clase explotada, y entregado sin embargo, absurdamente, a la defensa de los intereses de la clase parasitaria, logra adquirir conciencia de esa triste y vergonzosa realidad, hay la esperanza de que su influencia en escuelas y liceos pueda algún día salvar a nuestro pueblo.

Mientras subsista el actual régimen, su labor sería muy sencilla, ya que podría limitarse a dos puntos esenciales: 1.º explicar a sus alumnos la farsa de la actual democracia, formándoles al mismo tiempo una personalidad digna y fuerte, y 2.º despertar en ellos, en forma neta y viril, una poderosa conciencia de clase.

F. R.

# LA REVOLUCION RUSA

(7 de noviembre de 1917)

El 7 de noviembre de 1917 marca una fecha inicial en la evolución política y económica de la humanidad, porque fué ese día cuando el proletariado ruso se apoderó del poder, derribando el gobierno del débil y retórico Kerensky, e instauró bajo la égida del genio de Lenin y Trotzky, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, cuyo afianzamiento contempla atónito y receloso el mundo capitalista. Mientras el capitalismo quiebra hasta sus últimas posibilidades para mantenerse y surgir del caos en que yace, en las tierras de Gorki se gesta en convulsiones frenéticas un mundo nuevo, hacia el cual miran esperanzados aquéllos que, por su número y dolor, constituyen la parte más apreciable de la humanidad.

En el 15.º aniversario de la Revolución rusa, hemos querido reproducir la reseña histórica que acerca de este movimiento ha escrito el eminente sociólogo alemán Max Beer.

Nota de la Redacción.

Las operaciones militares en el frente ruso motivaron poco a poco un agotamiento completo de las fuerzas militares de Rusia.

Bloqueada en el mar del Norte por la escuadra alemana y en los Dardanelos por la escuadra turca, Rusia no podía obtener ninguna ayuda eficaz de sus aliados. Se derrumbó militar y económicamente, lo cual provocó toda una serie de huelgas, disturbios, revueltas y, a la postre, movimientos revolucionarios que en marzo de 1917 trajeron la abdicación del zar y el nombramiento de un Gobierno provisional.

Una buena parte del ejército y los aldeanos exigían la paz inmediata; los aliados, sostenidos por la propaganda en favor de la guerra de los socialistas mayoritarios franceses y belgas, hacían presión sobre el Gobierno provisional para que continuase la guerra al lado suyo. Kerensky, que dirigía el nuevo Gobierno, preparó una ofensiva en Galitzia. Tras de unos éxitos iniciales, terminó esta ofensiva con una desbandada general y una desorganización completa del ejército ruso. Entre tanto, conquistaban a las organizaciones obreras, alzándose contra la política del Gobierno provisional, los bolcheviques, que se apoyaban en las consignas de "cesación inmediata de la guerra", "reparto de tierras" y "todo el Poder a los Soviets". A tal extremo reforzaron sus posiciones entre las masas obreras, que el 7 de noviembre de 1917 lograron derrocar al Gobierno de Kerensky y apoderarse del Poder.

En algunas semanas llevaron a cabo una revolución política y agraria que muy pocos pensaban en Europa que pudiera sostenerse largo tiempo. Fué su primer acto proponer al Gobierno alemán una paz inmediata sin anexión ni indemnización. Este último fingió aceptar para ganar tiempo; pero con toda clase de astucias diplomáticas y al fin con la invasión armada, procuró imponer a Rusia una paz en condiciones humillantes. Obligado por las circunstancias, el Gobierno soviético tuvo que someterse y firmar el tratado de Brest-Litowsk (1.º de marzo de 1918); más ejercieron una influencia decisiva sobre la suerte de Alemania las huelgas de masa de los obreros alemanes, que estallaron a fines de enero en señal de protes-

ta contra la violencia hecha a Rusia. Lenin y Trotzky salieron de las negociaciones de Brest-Litowsk vencidos en apariencia; pero lo que el Gran Estado Mayor y el Gobierno alemanes preparaban a lo largo de estas negociaciones fué su propia derrota que unos meses más tarde iba a constreñirlos a firmar a su vez el Tratado de Versalles, que consagraba la victoria completa de los Aliados y el derrumbamiento de los Imperios Centrales.

Del caos espantable que ofrecía Rusia a comienzos de 1918, Lenin, Trotzky y sus colaboradores crearon la República de los Soviets, que los Kuhlmann, Hoffmann y Czernin pensaban ver desaparecer rápidamente en los infiernos, y que aplastó unas tras de otras todas las revueltas e intervenciones armadas provocadas y financiadas por la Entente: las de los checoslovacos Kornov, Yudenicht, Koltshak, Denikin, Polonia, Wrangel, etc. La Rusia de los Soviets formó para el proletariado internacional una fortaleza sólida y un ejército rojo. Se situó en vanguardia al servicio del movimiento revolucionario de la Europa Central y

Occidental. Apoyó todos los movimientos de emancipación revolucionarios de Europa y Asia. Suprimió en la propia Rusia todos los vestigios del régimen feudal y del período de la burguesía. Estableció una Constitución que daba todo el poder político y económico al proletariado. Repartió la tierra entre los campesinos y procedió a la nacionalización de la gran industria. En una palabra, se adentró por la vía de realización del socialismo. Por desgracia, ante la pasividad del proletariado internacional, tuvo que apelar a los métodos del socialismo de Estado y a la colaboración de los capitales extranjeros.

Para preparar al proletariado mundial a la Revolución, tarea que se había revelado incapaz de llevar a cabo la Segunda Internacional, en marzo de 1919 fundaron los bolcheviques la Tercera Internacional, que se asignó el objetivo de guiarlo por el camino de lucha despiadada en defensa de sus intereses cotidianos a la par que en pro de su liberación definitiva del yugo de la burguesía.

Max Beer.

## NUEVOS TEXTOS DE ESTUDIO

PARA EL USO DE TODOS LOS LICEOS

ORESTES VERA.—Walter & Lucy (libro I lectura inglesa) .....	Dr. VOIGT.—A. Rojo-Ernst (tomo I lectura alemana) .....	3.—
Dr. GRANDJOT y O. MARIN.—Primer libro de aritmética .....	ARAVENA.—Ferdinand et Marie en France, tomos I y II .....	3.—
Dr. GRANDJOT.—Tablas logarítmico-trigonométricas c/u .....	WELLS.—The Country of the Blind (notas de O. Vera) .....	2.—
		\$ 3.—

Con estos los mejores textos por su seriedad científica y sorprendente novedad pedagógica. Permiten al alumno aprender siempre más y por su propio interés. Pedidos y consultas a la

## Librería y Editorial Pedagógica

ARTURO PRAT 24 — CASILLA 3291 — SANTIAGO

## la finalidad de la educación

(De la 1.ª página)

La Pedagogía se sitúa, de esta manera, en el campo de la Filosofía, en caliad de Filosofía de la Cultura; pues, toda creación cultural representa una realización de valores.

Ahora podemos contestar a la pregunta formulada sobre la posibilidad de fundamentar filosóficamente la Pedagogía. Contestaremos, con Messer, afirmativamente; ya que una Filosofía de la Cultura contiene una filosofía de la Educación, que constituye al mismo tiempo la fundamentación filosófica de la Pedagogía.

La Educación es una función de la sociedad, y por este motivo no puede atribuirse a la Educación una finalidad extraña al conglomerado social, del cual la función educacional es un producto.

Durckheim dice que "la Educación es la acción de las generaciones adultas ejercidas sobre aquellas que no han madurado todavía para la vida social. Ella tiene

por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que reclama de él la sociedad civil en su conjunto y el medio especial a que particularmente está destinado".

La Educación es, pues, la socialización de las generaciones jóvenes.

Durckheim distingue en todo individuo dos seres inseparables: un ser individual y un ser social. La Educación tendrá como meta constituir este ser social en cada individuo.

La Educación en Chile, como institución del Estado Poder, ha estado al servicio de una clase imperante; no ha realizado, pues, su verdadera función social.

La finalidad de la Educación, tal como la concibe Durckheim, sólo es aceptable en un Estado ideal, cuyos gobernantes no sean ni déspotas, ni castas militares, ni oligarquías dominadoras.

Pedro Retamal Chávez.

# EL DESAFIO RUSO

En la actualidad el mundo contempla con ansiedad, estupefacto, las sombras del experimento ruso. Nunca hasta ahora en la historia de la humanidad dos filosofías divergentes, se habían colocado con tanta claridad la una contra la otra.

Nunca antes el proceso del cambio social se ha sentido acompañado, al mismo tiempo, por una conciencia tan intensa de lo decisiva que son las consecuencias de esta lucha trabada entre el viejo orden social y la nueva era que empieza a señalarse.

Al mismo tiempo que el capitalismo occidental encara el pánico de la depresión industrial que destruye su economía, observa fuera de sus dominios como se va torciendo día a día el andamiaje del bienestar socialista; y se derriega de la destrucción que le amenaza haciendo un último y desesperado esfuerzo, procura adoptar en su reconstrucción económica tanto de la técnica socialista como sea compatible con la hegemonía del capital privado. El resultado, suponiendo beneficioso y prospero, nos llevara probablemente a una forma de fascismo, porque la técnica del control socialista no puede ser efectivamente aplicada sin la correspondiente ríngula filosófica.

¿Cuál es esta filosofía, y qué es lo que ella ha producido en Rusia?

Para responder esta pregunta se necesita un profundo y comprensivo análisis del orden revolucionario soviético, sus arietes, ideas preponderantes, instrumentos políticos, reanuncias económicas y culturales. Todos estos puntos forman el mecanismo del engranaje social ruso. Es recomendable que los conozcan aquellos que toman demasiado seriamente en cuenta los despachos oriosos de la Agencia Havas y de la U. P.

Un cuadro sinoptico del formidable intento ruso puede alcanzarse mediante la consideración y estudio de los principios directrices que mueven la actividad en la Rusia Soviética.

Mientras la labor está solamente en proceso de construcción, debe ser comprendida en cuanto se considere paralelamente a los resultados obtenidos, la significación del intento.

Hay cinco ideas preponderantes que conviene puntualizar decididamente. La primera y mas esparcida es la historia del materialismo dialéctico. Críticas hostiles han dicho que esta es la religión del Estado ruso. En realidad, es una elaboración sistemática de lo que esta contenido en la actividad social del hombre. Tanto cuando se rehuse desfogar las experiencias del hombre, sus deseos, esfuerzos e ideales, de sus bases naturales en el mundo físico y social, se es materialista. En tanto que se crea que esos esfuerzos e ideales pueden reaccionar sobre las circunstancias externas de un organismo y dentro de sus límites, transformarlo, es dialéctico. Porque esa filosofía es materialista, es precisamente por lo que es anti-religiosa, anti-idealista, opuesta a todas las doctrinas que capitalizarían nuestra ignorancia y nuestro

temor bajo el nombre del Ser Divino. Porque es dialéctico, repudia la idea de que el hombre es un peón pasivo en el torbellino de los ideales o fuerzas materiales.

El Materialismo dialéctico — en consecuencia — es determinista, sin ser fatalista; empírico en la práctica, aunque algunas veces dogmático en la teoría; proclama que bajo ciertas condiciones el hombre hace su propia historia.

Cuando el hombre hace su propia historia bajo las condiciones de una economía altamente técnica, colectivizará su vida social. Esta es la segunda idea controladora de la actividad rusa.

La colectividad esta restringida solamente a los instrumentos de producción, distribución y cambio; no se extiende a los efectos personales. Su finalidad no es suprimir la personalidad sino liberarla.

Lo opuesto a Colectivismo — como doctrina social — no es individualismo, sino individualismo caracterizado no solamente por el principio *laissez faire, laissez passer*, que socialmente significa producción privada para ganancias privadas. La moralidad de esta doctrina encuentra morada expresión en la sentencia: "No me importa lo que pueda sucederle a nadie, en tanto que nada me ocurra a Mí". Los principios individualistas han probado ser mas degeneradores de la personalidad y actividad creadora que cualquiera forma de colectivismo racional que pueda implantarse.

El tercer principio es: Completa igualdad social entre los sexos. No es que las diferencias orgánicas o fisiológicas sean negadas, sino que ellas deben concurrir en adelante a un conjunto de iguales oportunidades. En un sentido democrático el colectivismo se afirma en la hipótesis de la igualdad de posibilidades de los individuos en orden a determinar quienes son los mejores en sus respectivos campos, y cuando la excelencia es descubierta, no es para ser explotada por individuos superiores, sino para servir a la comunidad entera.

Igualdad de razas y culturas es un corolario lógico a la afirmación anterior.

## La Federación de Profesores Secundarios adhiere a la campaña en pro del mejoramiento económico del profesorado primario

Con la siguiente comunicación dirigida al Comité Ejecutivo pro-mejoramiento económico del profesorado primario, la Federación de Profesores Secundarios ha adherido a la justa campaña iniciada por dicho gremio:

Compañeros:

Ante el gran movimiento de opinión iniciado por los profesores primarios del país en favor del mejoramiento de su situación económica; considerando que el mantenimiento del actual estado de cosas significa no sólo una gran injusticia, sino además incomprensión e ingratitud de la colectividad; ante el peligro cierto de que esa incomprensión y esa injusticia puedan llegar a transformarse en norma de todos los gobiernos, ya que nin-

El hombre blanco de occidente vive agobiado por la maldición del hombre negro. Los numerosos pueblos primitivos rusos, no han sido violentamente incorporados a una civilización standard, ni fundidos en un crisol de vulgar chauvinismo. Han adquirido — por el contrario — completa autonomía política y cultural. La belleza puede ser admirada en sus más diversas tonalidades y sus alabanzas entonadas en lenguas diferentes.

¡Extraña paradoja ésta de que el ideal Cristiano de la hermandad entre los hombres no se realizaría ni en la India Británica, ni en el Congo Belga o en las Filipinas Norte-Americanas; sino en la Rusia sin Dios!

Me parece inútil insistir en que la preocupación más intensa es naturalmente la abolición absoluta de las clases sociales.

Finalmente, los esfuerzos de la Rusia soviética se dirigen a la industrialización, que significa aplicar la ciencia a la industria; no es esto el fetichismo de la máquina como andan gritando algunos filisteos, sino un experimento para distribuir ampliamente, por el uso de la máquina, esa medida de comodidad y bienestar, que son condiciones necesarias para una vida decente de seres humanos.

El hombre no puede ser jamás esclavizado por las máquinas, sólo aquel puede esclavizar a éstas.

Detrás de esta acentuación de la ciencia y de la industria, uno comprende y siente la suprema importancia de los valores humanos, que la burguesía capitalista ha suplantado por el "valor de los negocios".

El Comunismo ha realizado en Rusia dos cosas que gozaban los corazones socialistas. Está enseñando al mundo las posibilidades de un "Plan de Control Económico"; y está probando además, que las magníficas energías humanas pueden desarrollarse en la vida industrial sin rendir homenaje a la ganancia como a un Dios.

Traducido para Proa de la Revista norteamericana "Current History" por C. Botti Rossel.

gano ha hecho nada por remediarlo; considerando, finalmente, que tales hechos significan desprestigio para Chile y verdadero insulto a la cultura, la FEDERACION DE PROFESORES SECUNDARIOS acordó manifestar a los compañeros su más franca adhesión y su sincero deseo de que la campaña llegue pronto a feliz término.

Estima la Federación que, siendo los compañeros primarios el sector más numeroso y más importante dentro del magisterio nacional, el Gobierno está en el deber de oírlos y terminar de una vez por todas con el odioso sistema de explotación en que los han mantenido en todos los tiempos.

Saluda a los compañeros.— El Secretario General.

## LIBROS

## PEDAGOGIA PROLETARIA. —

Ediciones de la Fed. de Maestros.

En otros tiempos, más de algún pedagogo acomodado y superficial hubiera tenido un gesto displicente al leer esta rúbrica: Pedagogía proletaria. Pero la evolución operada en las conciencias ha permitido a los maestros apreciar sus problemas de acuerdo con las realidades y sin sujeción a orientaciones caducas. Y todo maestro debe reconocer estos dos hechos fundamentales: 1.º Que la sociedad está dividida en clases, y 2.º Que la educación es un reflejo de cada régimen social.

Si hay maestros obcecados que se niegan a admitir estos hechos, los niños harapientos de las escuelas se encargan de demostrarles su error en forma más convincente que las palabras. Y así como hay una burguesía que envía sus hijos a colegios particulares destinados a su educación, hay un proletariado que manda los suyos a las escuelas del Estado. Más aun, dentro de las mismas escuelas fiscales, sobre todo secundarias, la diferencia de clases es ostensible e innegable, y el espíritu de la educación oficial no persigue otra finalidad que destruir en las apariencias, esta diferencia de clases que en la sociedad se traduce en luchas violentas. En otras palabras, el régimen burgués, basado en la explotación del hombre por el hombre, necesita utilizar para subsistir, el instrumento de la educación escolar. Y por consiguiente, la orientación educacional, en todas sus formas, tiene que ser eminentemente burguesa.

De ahí las inspiraciones de esta nueva pedagogía que contempla, no las finalidades del régimen actual, sino los intereses de la gran masa de la sociedad: el proletariado. Pedagogía que traza nuevas normas a los maestros emancipados de tradicionales prejuicios en beneficio de los niños desvalidos que forman la población escolar, y que fundamenta sus directivas en este axioma indiscutible: que es necesario tomar en cuenta para la formación espiritual de los alumnos proletarios, el medio social en que viven y se desarrollan, su espíritu de clase y sus caracteres y rasgos diferentes de los hijos de la burguesía.

Las tesis presentadas en un congreso internacional de "Trabajadores de la Enseñanza" celebrada en Leipzig, analiza tópicos variadísimos: Situación material y psicológica del niño proletario, la escuela y la sociedad, la escuela y el estado, la escuela y la religión, la educación soviética en sus diferentes grados, la disciplina escolar y las comunidades estudiantiles, a más de un sinnúmero de sugerencias aprovechables en la educación de los países capitalistas.

Dada la forma en que se plantean los problemas y el alto interés que éstos revisten para la elaboración de una educación nueva, creemos que esta obra hará reflexionar a nuestros maestros sobre los vacíos e imperfecciones de nuestro sistema educacional, y proyectará nuevas orientaciones que en esta época de crisis capitalista, no es permitido desconocer.

L.

LOS CARDOS DE BARAGAN,  
por Panait Istrati.

Sin ese realismo rayano en la obscenidad que ha llegado a constituir una de las características de la producción novelesca de Panait Istrati, su obra "los Cardos del Baragán" (1) presenta los méritos relevantes que le han dado ya al escritor rumano justo renombre universal. Sus cualidades de narrador veraz y animado que siente la tragedia de su pueblo, aparecen en esta novela con toda la pasión comunicativa de quien ha escrito con sangre y sentido en carne propia la humillación de saberse expoliado.

Como en sus demás obras, Panait Istrati evoca recuerdos de su niñez, acontecimientos que presenció y que le dejaron una emoción indeleble; él no hace ahora nada más que contarnos su vida. Y en la naturalidad y fluidez con que relata, en la caracterización de los personajes del bajo pueblo que pinta en los tonos sombríos que dan la miseria y la injusticia y en las descripciones coloreadas de su tierra, radica, sin duda, uno de sus mayores prestigios. Acaso fué ello lo que impulsó al autor de Juan Cristóbal a saludarlo como un escritor de la estirpe de los Gorkys.

El vagabundo que desde la infancia se rebela a la quietud del hogar, se siente irresistiblemente atraído por el desierto del Baragán, donde sólo crecen los cardos y donde la miseria humana encuentra su expresión más dolorosa. Ese vagabundo con vibraciones de poeta es Panait Istrati para quien "ver a un pájaro que vuela entre las montañas es un espectáculo que produce un sentimiento de piedad. Se lleva la tierra, en su vuelo, hacia lejanos horizontes..." Y mientras él no podía realizar su sueño de ir en busca de esos lejanos horizontes, se alegraba con "tenderse boca arriba, mirando al infinito porque da una sensación como si la tierra se levantara hacia el cenit. Es la más bella de todas las ascensiones que puede permitirse el pobre despojado de bienes".

Pero pronto se le presenta la ocasión de cumplir su aspiración de caminar... Sale con su padre a vender pescado seco, y así puede recorrer el desierto del Baragán, que era para él, "niño inquieto, el mayor atractivo, lo enigmático, lo que se mira con veneración por lo grande, por lo libre, por lo bello..." Separado de su padre, absolutamente libre ya, emprende viajes sin itinerarios ni proyectos, atraído sólo por lo desconocido. Su vida no es nada más que la de un errabundo que camina en busca de horizontes insospechados, experimentando el goce de sensaciones inéditas. A través de su vagabundo, bajo las inclemencias del Baragán, convive Panait Istrati con el campesino rumano, él, hijo del pueblo, ve cómo se explota y cómo es víctima de las injusti-

(1) Colección Osiris - Santiago de Chile.

RECTIFICAMOS un error aparecido en el artículo "Algunas reformas urgentes en educación secundaria", firmado por Héctor Gómez M. En uno de los párrafos finales dice que la forma única de trabajo empezará a las 7.45 horas, para terminar a las 13.45 horas. Léase: 7.45 a 12.45 horas.—LA REDACCION.

cias de una sociedad egoísta y acaparadora en sus placeres.

Hay un hecho trágico que ha conmovido el alma de Istrati y que lo relata en trazos vigorosos y llenos de humanidad. Los habitantes de una aldea padecen hambre, y la autoridad permanece sorda ante el clamor angustiado de los aldeanos. No son oídos en sus peticiones; por eso ellos deciden hacerse justicia; destituyen a las autoridades violentamente, requisan alimentos, castigan a los inescrupulosos. Y el pueblo fué feliz, se comió entonces como nunca, se bebió buen vino y en abundancia, y se habló mucho. Pero cuando estaban en lo mejor de su regocijo, aconteció lo de siempre. Dejémos que Panait Istrati nos lo cuente:

"Subitamente, se oyó el silbido de un cohete, que cortó el aire. Un cañonazo partió del montículo más próximo, e hizo temblar al pueblo entero, y un obús estalló sobre uno de los carros de la plaza.

"Así empezó el bombardeo de Tres-Villas, demostrando a los campesinos que si podían morir de hambre, sin que nadie se metiera con ellos, no sucedía lo mismo si intentaban hacerse con los medios de vida necesarios. Esto estaba prohibido... según de quién se trataba..."

A pesar de que no creemos que el arte tenga finalidades interesadas y precarias y de que pueda servir de cátedra, consideramos que el artista ennoblece su misión de creador de bellezas cuando bucea en el alma del pueblo presentado escuetamente su vida misérrima y sombría. De esa pintura descarnada, acaso sin más emoción que la que nace de la propia creación, fluye un profundo sentido social, que nosotros debemos recoger como la manifestación de una realidad que hay que corregir. Así, por la lectura de esta novela de Panait Istrati que hemos comentado, sabemos ya cuál es la situación del campesino rumano; pero como Panait Istrati relata los recuerdos con fervor comunicativo, hubo también en nosotros una crispación de protesta.

M. R. A.

¡ACASO ES LA PROPIEDAD DE LOS ACAPARADORES MAS SAGRADA QUE LA VIDA DE LOS HOMBRES?—SANTIAGO ROUX.

## DIA BLANCO

En mis días resalta: nieve, lienzos, gaviotas. Sol y espuma en el mar, extendido en reflejos. Blancas aguas que giran, día blanco... alegría! Día blanco, el más blanco de entre todos mis días. Rojo y negro el pasado... ¿Cómo llegas tan puro desde el fondo, infinito porvenir ignorado? Ni un presagio me vino, ni unos pasos de espuma; eras suave, tan suave como un copo de luna. Ahora te recuerdo, albo día de ensueño. En un barco, extendidas, grandes e hinchadas velas navegábamos ambos inflamados de dicha.

No sabía la ruta de ese barco ilusorio, mas tu mano, clavada en el ancho horizonte señalaba el destino como brújula alada. Tú nada me decías; yo nada preguntaba.

En la ruta de amor no hace falta la guía. Nuestras dos almas juntas, dos alas palpitanes, cruzan por el destino con rumbo al infinito... En el pasado quedan nuestros días marchitos. Y fué blanco aquel día, puro de sol y cielo, y los dos navegábamos en un barco de ensueño.

FAUSTO SOTO

## Algunos conceptos del régimen que se derrumba

**Sufragio universal.**— La mayor de las farsas. Significa compra-venta del voto y, de este modo, entrega del poder a los más audaces o menos escrupulosos, para que lo ejerciten en favor de la clase explotadora.

Cuando el hambre es tal que, por la necesidad de satisfacerla, el hombre no puede reflexionar sobre la trascendencia de sus acciones, este acto, indigno en otro caso para el vendido, no constituye en éste sino una fatalidad. Para el comprador, es siempre una infamia, pero una infamia muy productiva.

**Libertad individual.**— Autoriza a la clase explotadora para enriquecerse a costa de los explotados y para cometer toda suerte de tropelías contra los mismos.

Autoriza además a los gobernados para pensar como los gobernantes, si es que los gobernantes piensan; para aplaudir los abusos y desaciertos de los Ministros; para reunirse en la Cárcel Pública, con otros rebeldes, cuando manifiesten hombría, etc.

Gracias a esta garantía constitucional, los trabajadores tienen también derecho a envejecer trabajando por un mal puchero o a morir de hambre en calidad de cesantes.

**Soberanía del pueblo.**— Sangrienta burla con que los audaces usufructuarios del fraude llamado sufragio universal, rematan la ignominia del desventurado pueblo, esclavo eterno.

**Legalidad.**—Camino expedito para que

los cultores de las leyes o sus representantes oficiales entreguen a los imperialismos extranjeros todas las riquezas de nuestro suelo a cambio de algunos millones o del derecho a tiranizar a sus connacionales.

También implica el mejor obstáculo que esos mismos leguleyos, o sus amos nacionales o extranjeros, han encontrado para impedir el avance de la justicia social. Es lo que permite a nuestros gobiernos civilistas o militaristas poner "fuera de la ley" toda idea libertaria y todo grupo de idealistas que luchan en favor de los trabajadores.

**Justicia.**— Su esencia está encerrada en la conocida fórmula popular "la ley del embudo". La parte ancha permitirá siempre a los explotadores seguir su oficio y perfeccionarlo con la práctica. El lado estrecho es para apretar a los explotados.

¿Pruebas de todo esto? Allá van algunas, elocuentísimas: la trágicomedia que condenó a los marineros en 1931, y dejó en plena libertad a los únicos culpables, los oficiales. El ascenso de funcionarios como Iguale y Las Casas, por haber hecho masacar algunas docenas de obreros indefensos, en Copiapó y Vallenar. Los premios concedidos a los tiranos Ibáñez y Dávila, por haber hecho encarcelar, desterrar y asesinar rebeldes; haber derrochado los escasos dineros de todos y haber hundido al país en la más trágica de las miserias.

## Carlos Peralta Santana

Ha muerto en plena juventud, consumido en el ejercicio de su apostolado.

Los Liceos de Talca, Ancud y Osorno le contaron entre sus mejores maestros.

Los pueblos en donde enseñó, recuerdan con respetuoso reconocimiento, su trabajo de educador, la influencia de su cultura, la honestidad de su vida.

Sus compañeros le señalaron con profunda admiración. Era un hombre que reunía las mejores condiciones de la inteligencia; las nobles actividades de un luchador silencioso y atento al desarrollo de las cuestiones sociales y pedagógicas; profundas convicciones; decidido carácter.

Sus alumnos le amaban: les pertenecía a ellos; les dió su trabajo; por ellos gastó sus fuerzas.

La Federación de Profesores Secundarios siente profundamente la muerte de Carlos Peralta: fué nuestro camarada.

Pertenecía a la generación de jóvenes profesionales que formaron en las filas de la antigua Federación de Estudiantes de Chile.

Nació en La Serena, en 1899. Murió en Santiago en 1932.

R. A.

F.

# GRUPO SINDANAR

A título informativo publicamos la manifestación doctrinaria del Grupo Sindanar, constituido por trabajadores, profesionales y estudiantes universitarios:

Haice falta poder hablarle serenamente al proletariado chileno, y es más importante aun alcanzar a decirle todas las cosas con rudeza de látigo, para que se marque dolorosamente y se empere— en su carne hambreada y en su cerebro endurecido — la verdad revolucionaria, que parece que a estas latitudes de la lucha todavía necesitara aprender.

Descorazona su infantilismo revolucionario y su ingenuidad democrática para la pelea milenaria en que se han trabado Capital y Trabajo.

Nosotros, supeditados en el número y el griterío demagógico por los otros revolucionarios, llegamos hasta la superficie vital del proletariado con la serenidad de la palabra escrita. Y esta palabra escrita, producto de la observación atenta de los hechos sociales y de nuestro estudio, llega hasta los trabajadores para indicar el verdadero eje del movimiento proletario.

Dejamos la tribuna popular y el ajetreo choclonero, a los que desde estos círculos de convencimiento desarticulan y hacen oscilar las fuerzas proletarias traicionadoramente de uno a otro estadio, borrando de ese modo los verdaderos contornos del movimiento obrero.

Dejaremos, por ahora, en sus reductos infames a la manada numerosa de poli-

ticastros interesados en torcer el sentimiento de clase de la muchedumbre asalariada hacia el campo de las prácticas democráticas, porque en la afirmación de un socialismo auténticamente obrero ven peligrar sus ambiciones de popularidad, honores y mandatos.

La intervención de numerosas organizaciones económicas de lucha del proletariado, en la última maroma electoral debe aprovecharse seriamente por los organismos revolucionarios y obtener de ese estupendo fracaso las lecciones amargas que destila.

Es indudable que la lucha de clases que sostiene el Capital y el Trabajo es un fenómeno económico. Sacarlo del campo económico, entorpecer esa lucha de clases llevando al proletariado al campo electoral—a la superficie política— es un error de técnica. Imperdonable si fuese solamente un error de táctica; es además criminal, porque hay en ello un intento culpable que urge denunciar: se lleva al proletariado por los mismos revolucionarios a las urnas y se le hace comulgar con la mentira insuperable del sufragio universal para saciar inconfesables apetitos de lucro y de poder.

Si la lucha económica de clases se lleva al campo político-burgués, tendrá que

variar la perspectiva de las cosas, y entre esos dos aspectos espantará inmediatamente una diferencia de rangos. Nos permite comprobar esta verdad que afirmamos, los últimos acontecimientos sociales. Un movimiento específicamente proletario habría logrado reunir en un block formidable a todos los explotados del territorio de la República, o por lo menos habría logrado interesar a los asalariados que estrangula la explotación capitalista.

El clima revolucionario que provocan estas manifestaciones vigorosas de la lucha de clases, cohesiona más y más las fuerzas revolucionarias y conmueve los cimientos de la organización capitalista.

Estos mismos elementos, dentro de la esfera política-burguesa, presentan un panorama muy diverso. Las fuerzas se disgregan, se rompen las líneas de contacto que aun las voluntades y aspiraciones dentro del círculo económico que es el sindicato, y terminada la Fiesta de las Elecciones se quedan espantados y mohinos ante el ridículo de los cálculos electorales.

La lucha que sostiene los explotados en el ángulo económico, llevada al ángulo político-burgués, toma necesariamente una dimensión distinta que es de fatales consecuencias para el proletariado.

Admira realmente la obcecación de esos micro-hombres marxistas, que parecen alegar de buena fe por la causa proletaria y sin embargo la debilitan cuanto pueden.

EL BOLETIN DE LA FEDERACION DE PROFESORES SECUNDARIOS, se llamará desde este número "PROA".